

la de Requisición, allí mismo; por fin, Intendente de la provincia, llamada entonces Nueva Galicia, y diputado electo por ella á las Cortes de España, no sabemos en qué año.

Según el Dr. Osore, «pasó á México, promovido de asesor general del virreinato, de donde ascendió á ministro togado y á ministro ú oidor en la Real Audiencia.» Aunque Osore le llama D. Francisco Velasco de la Vara (Beristáin le nombra solamente *Francisco Velasco*), no parece posible compaginar la biografía que de él se da en las *Noticias de los alumnos de San Ildefonso* con los datos que proporciona el *Martirologio de algunos de los primeros insurgentes* publicado por Bustamante, donde se dice de un *Dr. Francisco Velasco de la Vara, prebendado de Guadalupe*, lo siguiente: «Se pasó al infame partido de los rebeldes, donde existe desde el mes de Marzo de 1812; en clase de jefe militar se ha hallado en varias acciones, según lo publican las *Gacetas*; en Monte Alto ha estado bastante tiempo con una división á sus órdenes, la que ha ocasionado perjuicios de consideración según de pública voz y fama se ha dicho; y entre los rebeldes ha tenido también la ocupación de escribir varios papeles excitando á la insurrección, los que se han dado á luz por medio de la imprenta: se formó causa por la jurisdicción unida, quien pasó al Señor subcolector de Medias Anatas, Dr. Gamboa, por orden de la Junta de seguridad, los cuadernos relativos á los bienes del prebendado y las demandas de varios acreedores, para cuyo pago apenas alcanzan, siendo entre otras la del Santuario por más de mil y tantos pesos que llevó en medallas de oro y plata al irse los malvados. También resultaron varias especies que se creyeron pertenecer al conocimiento de la Inquisición y se enviaron á su tribunal las de esta clase. El Virrey, en uso del patronato real, le privó de la canonjía de Guadalupe.»

Beristáin cita, por lo contrario, un escrito de Velas-

co en contra de la insurrección, intitulado *Observaciones dirigidas á la humilde porción del pueblo* (Guadalajara y México, 1811).

Según Osore, D. Francisco era hermano del Dr. D. José Nicolás Velasco de la Vara, abogado y sacerdote, catedrático en la facultad de leyes de la Universidad de México y prebendado de la Catedral Metropolitana.

CONSULTAR: Beristáin; Osore; *Martirologio de algunos de los primeros insurgentes*...., extractados por Bustamante de apuntes de la Junta de Seguridad, 1841.

JOAQUÍN VELÁZQUEZ DE LEÓN.

Matemático.

Joaquín Luciano Velázquez de Cárdenas y León, á quien se suele estimar como el más notable de los astrónomos y geodestas mexicanos en el siglo XVIII, (no obstante haber sido contemporáneos suyos Alzate, Bartolache, Antonio León Gama y Francisco Javier Gamboa), nació en la hacienda de Santiago Acebedocla, cerca del pueblo de Tizacapan, el 21 de Julio de 1732. De niño tuvo un maestro indígena, Manuel Asensio, quien le enseñó lenguas mexicanas y aun se dice que elementos de escritura jeroglífica. Vino á México, y fué alumno del Seminario Tridentino, donde fundó con varios amigos una academia para el estudio de las matemáticas. Se dice que fué lector asiduo de Bacon y de Newton, y que, careciendo de instrumentos, se decidió á fabricar, para uso personal, anteojos y cuadrantes, en unión de un amigo suyo, de apellido Guadalajara (probablemente Diego Guadalajara, de quien dice Beristáin que escribió un

manual sobre el uso de los relojes); más tarde encargó á Inglaterra mejores aparatos.

Se hizo abogado de la Real Audiencia y fué individuo de su Ilustre Colegio; llegó á distinguirse en el foro; pero nunca abandonó las ciencias matemáticas y físicas, y, movido de afán enciclopédico, dedicó también horas al estudio de las letras y de las artes plásticas. Se le nombró catedrático de matemáticas en la Universidad, y se le encomendó varias veces la construcción de los arcos triunfales que se erigían en ocasiones solemnes: así, en el año de 1761, uno para la entrada del Virrey Marqués de Cruillas, y dos para celebrar la exaltación de Carlos III al trono; en 1771, uno para la entrada del Virrey Bucareli; en 1784, uno para el recibimiento del Virrey D. Matías de Gálvez. Su último trabajo se dice fué la medalla conmemorativa del nacimiento de un infante real: la descripción de esta medalla aparece en la *Gazeta de Mexico* de 16 de Mayo de 1786.

Acompañó al Marqués de Sonora, D. José de Gálvez, en su viaje á las Californias, en 1768; dió allí reglas prácticas para la explotación de minas; hizo observaciones astronómicas que le permitieron descubrir errores cometidos en los mapas de México usados entonces; y observó además el paso de Venus por el disco del Sol (3 de Junio de 1769), el eclipse de luna de 18 de Junio y el paso de Mercurio por debajo del Sol, el 9 de Noviembre del mismo año. Sus observaciones sobre el paso de Venus figuran entre las que esa ocasión reunió y publicó Cassini.

En 1770 le encargó el Virrey Marqués de Croix la redacción de un informe sobre las minas de la colonia, informe que fué presentado el 9 de Febrero de 1771; se le encargó después un informe histórico sobre los lagos del Valle de México y el desagüe de la ciudad, y un nuevo proyecto de desagüe, en que trabajó durante 1773 y 1774, con extraordinaria minuciosidad, según

relata Antonio León Gama. Hizo mapas de Nueva España. Presentó al Rey Carlos III, en el mismo año de 1774, un informe, suscrito juntamente con Juan Lucas de Lasaga, relativo á las condiciones de la explotación minera en México y la conveniencia de formar un Cuerpo ó Tribunal y una Escuela de Minería, proyecto sobre el cual resolvió favorablemente la Corte española en Julio de 1776, fundándose el Tribunal en Mayo de 1777 y el Colegio en Enero de 1792, en local provisional, pues su edificio propio no fué comenzado sino en 1797 ni terminado hasta 1813. Velázquez de León fué nombrado director general del Tribunal de Minería, cargo lleno de ocupaciones. En ese puesto y en el de Consiliario de la Academia de San Carlos y con los honores de alcalde de corte, murió en México el 6 de Marzo de 1786.

Beristáin cita, como obras suyas, la *Representación*, á nombre del Tribunal de Minería, pidiendo que los utensilios, pertrechos y demás efectos pertenecientes al laboreo de minas no causaran alcabala (México, imprenta de Ontiveros, 1781); y, manuscritos, el *Discurso* sobre el beneficio de las minas de Nueva España, especialmente en California, y un trabajo intitulado *Conocimientos interesantes sobre la Historia Natural en las cercanías de México*. Deben agregarse las descripciones de los arcos triunfales que construyó, en los cuales él mismo ponía los emblemas é inscripciones; la relación de sus observaciones sobre el paso de Venus por el disco del sol; la *Representación* sobre la necesidad de crear el Cuerpo y el Colegio de Minería, con fecha 25 de Febrero de 1774, publicada el mismo año; el Informe sobre los lagos y el desagüe, así como el proyecto de desagüe, fechado en 15 de Diciembre de 1774; y diversos trabajos que escribió siendo director del Tribunal minero.

Aunque Velázquez de León pertenece por entero al siglo XVIII, hemos querido darle cabida en este ín-

dice por sacar del olvido sus producciones poéticas. León Gama dice que escribía frecuentemente versos latinos y castellanos, con facilidad y frecuencia, y de hecho, en ambos idiomas los escribía para los arcos triunfales que se le encomendaban. El *Diario de México* publica, con fechas 8, 12 y 13 de Junio de 1806, tres elegantes sonetos gongorinos, con esta indicación: «del difunto Don J. V. L.» A nuestro juicio, son del insigne matemático mexicano estas poesías, de las cuales copiamos dos á continuación: es la primera un *Soneto á una señorita, á quien, estando mirándose en un espejo, se le cayó é hizo pedazos*:

Ojos son los espejos, pues reciben
la imagen que después nos representan,
y copias tantas á la vista ostentan
cuantas sacan á luz y en luz conciben.

Espejos son los ojos, pues perciben
los objetos que luego nos presentan,
fieles traslados que en cristal se asientan
ó en diáfano papel con luz se escriben.

Ese espejo, Belisa, por más verte
quebrarse quiso con estudio y arte:
que antes sola una vez te miró advierte;
ahora se añadió un ojo en cada parte.
Cíclope antes de vidrio, en mejor suerte
se hizo Argos de cristal para mirarte.

La segunda es un *Soneto al más dichoso de los claveles, que mereció nacer en el mejor abril de los labios de Gerarda*:

Estrella de carmín, que á ser llegaste
lisonja del abril en que naciste,
tú que copero de la aurora fuiste
y en néctares de amor te consagraste,
á vida superior te trasladaste,

pues de Gerarda el labio mereciste;
de su esplendor tu rosicler teñiste
en la respiración que le usurpaste.

Sumiller de coral, perlas embozas
cuando purpúreo rey á otros prefieres:
ámbar exhalas que robando gozas;
flor te acreditas, pero mucho adquieres,
pues cuando ufano en su beldad reposas,
más que clavel, el labio suyo eres.

CONSULTAR: Beristáin; Arróniz; Sosa; biografía escrita por Antonio León Gama, en el *Diccionario mexicano* de 1853-56; Humboldt, *Ensayo político sobre Nueva España*, trad. González Arnao, París, 1822, I, págs. 234 á 238.

MARIANA VELÁZQUEZ DE LEÓN.

Poetisa.

Probablemente hija de D. Joaquín Velázquez de León; estimada en su tiempo como mujer culta. El *Diario de México* publica una que otra producción suya, con esta indicación: «de Doña M. V. L.»; así, un soneto ditirámbico á Napoleón (5 de Marzo de 1806), en el que llega á decirle:

¡Hasta el sacro laurel se honra en tu frente!

Se encuentran versos suyos, además, en la *Gaceta* (11 de Diciembre de 1805), en los *Cantos de las musas mexicanas* en honor de Carlos IV (1804) y en la *Justa memoria* del heroísmo de Felipe Peón Maldonado, colección de tributos que publicó Quintana Roo en 1810. Las octavas á Carlos IV, fáciles y triviales, fueron reproducidas por D. José María Vigil en la antología de *Poetisas mexicanas*.

JUAN IGNACIO VILLASEÑOR Y
CERVANTES.

Poeta.

Hermano, menor según parece, de José María Villaseñor. Era presbítero del Oratorio de San Felipe Neri. Colaboró con su hermano en el folleto conmemorativo del grito de Dolores, que lleva el título del poema *La Libertad*. En el certamen de 1816 en honor de los jesuitas obtuvo un premio con una poesía.

JOSE MARIA VILLASEÑOR Y
CERVANTES.

Poeta.

Nacido en México; alumno del Colegio de San Juan de Letrán, á los dieciocho años de edad catedrático de filosofía allí mismo, y más tarde examinador de teología. Entró, siendo teólogo pasante, como familiar del Virrey Flores en 1787; fué empleado de hacienda, secretario y contador de la intendencia del ejército en Jalapa (1807-8) y contador de la Renta de la lotería en México. Publicó, según Beristáin, *El ejercitante ó pecador arrepentido*, en cinco cantos; *Septenario al Cristo de Santa Teresa*; *El Paroxismo de la América* por la muerte del Arzobispo Virrey Lizana (México, imprenta Jáuregui, 1811); *Festivas aclamaciones de la villa de Jalapa á Fernando VII* (México, imprenta de la

calle del Espíritu Santo, 1809); y poesías á la estatua de Carlos IV (en los *Cantos de las musas mexicanas*, publicados por el mismo Beristáin, 1804) y á la jura de Fernando VII (*Colección de poesías* en honor de este suceso, 1808). Beristáin cita además, como manuscritos, dos poesías: *La América afligida*, por la ausencia del Virrey Conde de Revillagigedo, y *Honor y lealtad del escuadrón urbano de México*.

En la Biblioteca Nacional (páginas 260, 261, 263 y 264 del catálogo de la Octava división, y páginas 315 y 434 del catálogo de la Novena división) se encuentran escritos de Villaseñor, publicados en folletos: los versos con motivo de la jura de Fernando VII; las *Festivas aclamaciones de la villa de Jalapa*; las *Poestas* que preparaba para el día de la jura de la Constitución (México, imprenta de Arizpe, 1820); *La gloria de la nación por su rey y por su unión*, melodrama alegórico representado en el Teatro de México en la solemnidad de la jura de la Constitución (México, imprenta de Juan Bautista de Arizoe, 1820); un *Desahogo del sentimiento de un americano* en la muerte de O'Donoghú (México y Puebla, 1821); y la *Libertad*, poema en honor del aniversario del grito de Dolores (México, imprenta del Aguila, 1827). Como se ve, el cantor de la monarquía española hubo de convertirse en panegirista de la independencia.

Aunque ninguna poesía de Villaseñor puede considerarse completa y digna de una antología, en él se encuentran pasajes no carentes de elegancia.

Así, en un soneto á la estatua de Carlos IV:

Dannos su luz el sol, su influjo el cielo,
el campo su verdor, su olor las flores,
y, entre el suave matiz de sus colores,
su líquido cristal el arroyuelo;

da, liberal y fértil, nuestro suelo
en frutos y riquezas superiores

cuanto pudieran sus habitantes
apetecer con ambicioso anhelo.....

En los versos á Fernando VII expresa este bueno
aunque irrealizable deseo, en forma prosaica:

El nombre *Gachupín* queda extinguido,
el de *Criollo* también es sepultado,
el de *Indio* y demás ya no es mentado,
cuando en Fernando todos se han unido....

Las *Festivas aclamaciones de Jalapa* son un largo y
archi-prosaico romance endecasílabo. Igualmente pro-
saico, pero menos vulgar en su lenguaje, es el melo-
drama *La gloria de la nación*. Vulgarísimo el romance
endecasílabo *La Libertad*.

CONSULTAR: Beristáin.

JOSE VICTORIANO VILLASEÑOR.

Poeta.

Guanajuatense; miembro de la *Arcadia* de México,
en la cual figuraba con el nombre de *Delio*; amigo ín-
timo de José Mariano Rodríguez del Castillo; murió
entre 1809 y 1810. (V. el *Diario de México*, 19 de Fe-
brero de 1811). En el *Diario* firmaba generalmente *J.*
V. V. Sus poesías son, por lo común, triviales. Cita-
remos una de las mejores:

¡Oh Nísida, más blanca
que cándida azucena,
y mucho más graciosa
que alegre primavera!

¿Cuando será el felice
instante en que te vea
menos dura á mis lloros,
y más blanda á mis quejas?

¿Cuando, bella enemiga,
tendrán premio mis penas,
y sentirá tu pecho
de amor las crudas flechas?

¿Cuándo .? Pero ¡ay! en vano
es amansar las fieras,
es correr tras los vientos,
y es el ablandar peñas.

(*Diario*, 5 de Enero de 1807).

JOSÉ MARIANO VIZCARRA.

Orador sagrado.

Nacido en México; fué alumno y después catedrático
del Seminario Tridentino; doctor en teología; cura
y juez eclesiástico interino de Actopan y de Cuerna-
vaca, donde fué propietario desde fines de 1818. Pu-
blicó, según Beristáin, un *Elogio fúnebre* de los mili-
tares españoles y americanos (Mexico, imprenta Jáu-
regui, 1815), predicado en la Catedral de México, y
una *Oración eucarística* por la libertad de Fernando
VII (México, 1815).

CONSULTAR: Beristáin; *El Noticioso General*, 30 de
Noviembre de 1818.

JOSE MARIA ZELAA E HIDALGO.

Escritor religioso.

Hijo de Querétaro; presbítero; prefecto de la Congregación de Guadalupe, en su ciudad natal; murió en 1813. Publicó, según Beristáin, *Querétaro agradecida* por haberla librado Dios de los males de la insurrección (México, imprenta de Arizpe, 1811) y *Vida de la Beata Verónica de Julianis* (México, imprenta de Arizpe, 1812): ésta se encuentra en la Biblioteca Nacional (p. 192, catálogo de la Novena división). Su obra principal es la continuación del libro de Sigüenza y Góngora intitulado *Glorias de Querétaro* (1680), relativo á la fundación é historia de la mencionada Congregación de Guadalupe, y contentivo, además de una descripción é historia de la ciudad de Querétaro y de sus alrededores con biografías de sus hijos notables: la obra, adicionada por Zelaa, se publicó en México en 1803 (imprenta de Ontiveros: existe en la Biblioteca Nacional, pág. 315 del catálogo de la Novena división). En 1810, el sacerdote queretano publicó unas *Adiciones* á la obra (México, imprenta de Arizpe). Se hizo una reimpresión en 1862, por Mariano Rodríguez Velásquez.

CONSULTAR: Beristáin; artículo de D. Valentín F. Frías, publicado en las *Memorias y revista de la sociedad «Antonio Alzate»*, 1906.

JOSE MARIA DE ZENON Y MEJIA.

Orador sagrado.

Presbítero michoacano; doctor; catedrático de prima de teología escolástica en el Colegio de San Nico-

lás, de Valladolid (Morelia). Publicó un *Sermón* predicado el 3 de Enero de 1811 en la Iglesia de los jesuitas, de Valladolid, en una función de gracias del ejército realista: lo reprodujo Hernández y Dávalos en su *Colección de documentos*. No se levanta sobre el nivel común de los sermones pronunciados sobre igual tema.

CONSULTAR: Hernández y Dávalos, *Colección de documentos para la historia de la guerra de independencia*, tomo III, doc. 154.

JOSE HILARION ZUÑIGA.

Poeta.

El Br. José Hilarión Zúñiga Para y Gascendan, nacido en México, y alumno del Colegio de San Ildefonso, figuró con una mediana oda en el certamen sobre la estatua de Carlos IV (*Cantos de las musas mexicanas*, 1804).

CONSULTAR: Ososres.